

EL SEÑOR DON JOAQUIN RUANO DE LA SOTA ha muerto ayer en Palencia A LA EDAD DE 37 AÑOS

Su esposa doña María Plaza; sus hijos Miguel, María y Francisco; su madre doña Trinidad de la Sota Cagigal; sus hermanos Trinidad, Juan José, María, Rosario, Miguel y Gloria; madre política y demás parientes.

Ruegan una oración por el alma del finado.

La misa del alma se dirá mañana sábado a las ocho, en la iglesia de San Francisco.

SANTORAL

Día 1. — Viernes. — El Santo Angel Custodio de España, San Remigio, obispo, y Santa Julia.

Día 2. — Sábado. — Los Angeles de la Guardia, patronos de Sero, San Saturno, patron de Soria, San Eleuterio, mártir, y San Leodegario.

José Palacio

Médico-cirujano
Vias urinarias, enfermedades de la mujer
CIRUGIA GENERAL
Inyecciones del 606 y sus derivados
Consulta de once y media a una, todos los días, excepto los domingos.
Calle de Burgos, 1, segundo

CARLOS M.º CONACHY

DENTISTA
Calle de Castelar, número 4

ROBERTO A. ESTEVA RUIZ

ABOGADO MEXICANO
Incorporado al Colegio de Santander
Consulta especial sobre leyes de México. De diez a doce y de tres a cuatro.
CALDERON, 17

Escuela Normal de maestras

Han terminado ya los exámenes de ingreso en la recién creada Escuela Normal de Maestras, quedando demostrado por el número de alumnas que se han presentado a sus exámenes, que la creación de este centro docente es una necesidad cada vez más imperiosa para las niñas de esta ciudad.

Vega Roig, Filomena Consuelo Gómez, María Visita Medrano Prieto, Margarita Montes, Angela Posadas Umirola, Carmen Mendiburu, Manuela Sánchez Villa, Inés Rivero Torres, Marcelina Gordón Peña, María Ascensión González Posada, Gloria Rodríguez, Francisca González, Pilar Aguirre Gutiérrez, Concepción López Faci, María Pozuelo Alonso, Esther Pérez Gómez, Rosa Delgado Porrás, María del Sagrario Valdivielso, Virginia Terán Regato, Clara García Gómez, Ramona Pilati Beltrán, Leonisa Cortines, Rosa Cortines, Leonor Movellán, Elvira González García, Isabel Martínez González, María Sabater Alama, Otilia Hernández de la Puente, América Lavín, Pilar Ventura, Victoria Saez Beltrán, Aniana Fernández, Adelaida Pellón, Eloisa Teresa Chaperó, María Castrilla, Marcelina Soro Pardo, Polonia Moreno, Virginia Cruz, Josefina Serrano, Angeles Ortiz, Asunción Cabo, Serafina Gómez González, Celestina Alvarez, María Luisa Bustelo y Paz Sáez Beltrán.

Ecos de sociedad

Ayer, a las seis y media de la mañana, se celebró en la iglesia parroquial de Santa Lucía, capilla de la Santa Familia, la boda de la bellísima y distinguida señorita Marina Regalado Vazquez con el simpático joven Jacinto Miguelarena Regueiro, actuando de padrinos don Ruperto Miguelarena, padre del novio, y la respetable señora viuda de Iztueta, abuela de la novia, y de testigos don Javier de la Revilla y don Emilio de la Torre.

De la gran guerra

El general Marchand

En los últimos combates librados en la Champagne, ha caído gravemente herido el general francés Marchand. Una bala alemana perforó su abdomen, poniéndole en trance de muerte.

Un "monotipo" a pique

El accidente más serio lo sufrió el "Bambino", en el que, como hemos dicho, Corcho y un marinero.

Una Real Orden sobre el Tracoma

Con motivo de la R. O. dictada por el Ministerio de la Gobernación sobre esta grave enfermedad, son varias las personas que se me han acercado, por mi profesión de médico-oculista, para preguntarme datos sobre la misma.

De sport náutico

Regata suspendida

Ayer por la mañana los propietarios de los "monotipos" recibieron aviso de que iba a celebrarse a las diez y media la regata suspendida el día anterior por el mal tiempo.

Acidentes a granel

De los nueve balanderos que empezaron la regata, solo se terminaron cinco.

EL SUICIDA

(CUENTO)

Dieguez apuró el aromático habano filosóficamente. Era cosa hecha. La vida no merecía la pena de ser vivida una hora más. ¡U! que indecencia! Si quedara al otro lado del Leteo, en la gran sombra, habría descanso, olvido.

EL GENERAL ARDANAZ

De nuevo ha vuelto a ilustrarse el general de nuestro ejército con el nombre de un santanderino.

EL SUICIDA

(CUENTO)

Dieguez apuró el aromático habano filosóficamente. Era cosa hecha. La vida no merecía la pena de ser vivida una hora más. ¡U! que indecencia! Si quedara al otro lado del Leteo, en la gran sombra, habría descanso, olvido.

EL SUICIDA

(CUENTO)

Dieguez apuró el aromático habano filosóficamente. Era cosa hecha. La vida no merecía la pena de ser vivida una hora más. ¡U! que indecencia! Si quedara al otro lado del Leteo, en la gran sombra, habría descanso, olvido.

EL SUICIDA

(CUENTO)

Dieguez apuró el aromático habano filosóficamente. Era cosa hecha. La vida no merecía la pena de ser vivida una hora más. ¡U! que indecencia! Si quedara al otro lado del Leteo, en la gran sombra, habría descanso, olvido.

EL SUICIDA

(CUENTO)

Dieguez apuró el aromático habano filosóficamente. Era cosa hecha. La vida no merecía la pena de ser vivida una hora más. ¡U! que indecencia! Si quedara al otro lado del Leteo, en la gran sombra, habría descanso, olvido.

EL SUICIDA

(CUENTO)

Dieguez apuró el aromático habano filosóficamente. Era cosa hecha. La vida no merecía la pena de ser vivida una hora más. ¡U! que indecencia! Si quedara al otro lado del Leteo, en la gran sombra, habría descanso, olvido.

EL SUICIDA

(CUENTO)

Dieguez apuró el aromático habano filosóficamente. Era cosa hecha. La vida no merecía la pena de ser vivida una hora más. ¡U! que indecencia! Si quedara al otro lado del Leteo, en la gran sombra, habría descanso, olvido.

EL SUICIDA

(CUENTO)

Dieguez apuró el aromático habano filosóficamente. Era cosa hecha. La vida no merecía la pena de ser vivida una hora más. ¡U! que indecencia! Si quedara al otro lado del Leteo, en la gran sombra, habría descanso, olvido.

EL SUICIDA

(CUENTO)

Dieguez apuró el aromático habano filosóficamente. Era cosa hecha. La vida no merecía la pena de ser vivida una hora más. ¡U! que indecencia! Si quedara al otro lado del Leteo, en la gran sombra, habría descanso, olvido.

EL SUICIDA

(CUENTO)

Dieguez apuró el aromático habano filosóficamente. Era cosa hecha. La vida no merecía la pena de ser vivida una hora más. ¡U! que indecencia! Si quedara al otro lado del Leteo, en la gran sombra, habría descanso, olvido.

EL SUICIDA

(CUENTO)

Dieguez apuró el aromático habano filosóficamente. Era cosa hecha. La vida no merecía la pena de ser vivida una hora más. ¡U! que indecencia! Si quedara al otro lado del Leteo, en la gran sombra, habría descanso, olvido.

EL SUICIDA

(CUENTO)

Dieguez apuró el aromático habano filosóficamente. Era cosa hecha. La vida no merecía la pena de ser vivida una hora más. ¡U! que indecencia! Si quedara al otro lado del Leteo, en la gran sombra, habría descanso, olvido.

EL SUICIDA

(CUENTO)

Dieguez apuró el aromático habano filosóficamente. Era cosa hecha. La vida no merecía la pena de ser vivida una hora más. ¡U! que indecencia! Si quedara al otro lado del Leteo, en la gran sombra, habría descanso, olvido.

EL SUICIDA

(CUENTO)

Dieguez apuró el aromático habano filosóficamente. Era cosa hecha. La vida no merecía la pena de ser vivida una hora más. ¡U! que indecencia! Si quedara al otro lado del Leteo, en la gran sombra, habría descanso, olvido.

EL SUICIDA

(CUENTO)

Dieguez apuró el aromático habano filosóficamente. Era cosa hecha. La vida no merecía la pena de ser vivida una hora más. ¡U! que indecencia! Si quedara al otro lado del Leteo, en la gran sombra, habría descanso, olvido.

EL SUICIDA

(CUENTO)

Dieguez apuró el aromático habano filosóficamente. Era cosa hecha. La vida no merecía la pena de ser vivida una hora más. ¡U! que indecencia! Si quedara al otro lado del Leteo, en la gran sombra, habría descanso, olvido.

EL SUICIDA

(CUENTO)

Dieguez apuró el aromático habano filosóficamente. Era cosa hecha. La vida no merecía la pena de ser vivida una hora más. ¡U! que indecencia! Si quedara al otro lado del Leteo, en la gran sombra, habría descanso, olvido.

EL SUICIDA

(CUENTO)

Dieguez apuró el aromático habano filosóficamente. Era cosa hecha. La vida no merecía la pena de ser vivida una hora más. ¡U! que indecencia! Si quedara al otro lado del Leteo, en la gran sombra, habría descanso, olvido.

EL SUICIDA

(CUENTO)

Dieguez apuró el aromático habano filosóficamente. Era cosa hecha. La vida no merecía la pena de ser vivida una hora más. ¡U! que indecencia! Si quedara al otro lado del Leteo, en la gran sombra, habría descanso, olvido.

EL SUICIDA

(CUENTO)

Dieguez apuró el aromático habano filosóficamente. Era cosa hecha. La vida no merecía la pena de ser vivida una hora más. ¡U! que indecencia! Si quedara al otro lado del Leteo, en la gran sombra, habría descanso, olvido.

EL SUICIDA

(CUENTO)

Dieguez apuró el aromático habano filosóficamente. Era cosa hecha. La vida no merecía la pena de ser vivida una hora más. ¡U! que indecencia! Si quedara al otro lado del Leteo, en la gran sombra, habría descanso, olvido.

EL SUICIDA

(CUENTO)

Dieguez apuró el aromático habano filosóficamente. Era cosa hecha. La vida no merecía la pena de ser vivida una hora más. ¡U! que indecencia! Si quedara al otro lado del Leteo, en la gran sombra, habría descanso, olvido.

EL SUICIDA

(CUENTO)

Dieguez apuró el aromático habano filosóficamente. Era cosa hecha. La vida no merecía la pena de ser vivida una hora más. ¡U! que indecencia! Si quedara al otro lado del Leteo, en la gran sombra, habría descanso, olvido.

EL SUICIDA

(CUENTO)

Dieguez apuró el aromático habano filosóficamente. Era cosa hecha. La vida no merecía la pena de ser vivida una hora más. ¡U! que indecencia! Si quedara al otro lado del Leteo, en la gran sombra, habría descanso, olvido.

EL SUICIDA

(CUENTO)

Dieguez apuró el aromático habano filosóficamente. Era cosa hecha. La vida no merecía la pena de ser vivida una hora más. ¡U! que indecencia! Si quedara al otro lado del Leteo, en la gran sombra, habría descanso, olvido.

EL SUICIDA

(CUENTO)

Dieguez apuró el aromático habano filosóficamente. Era cosa hecha. La vida no merecía la pena de ser vivida una hora más. ¡U! que indecencia! Si quedara al otro lado del Leteo, en la gran sombra, habría descanso, olvido.

EL SUICIDA

(CUENTO)

Dieguez apuró el aromático habano filosóficamente. Era cosa hecha. La vida no merecía la pena de ser vivida una hora más. ¡U! que indecencia! Si quedara al otro lado del Leteo, en la gran sombra, habría descanso, olvido.

Gobierno civil

La fuerza del Cuerpo de Seguridad que presta sus servicios en Torrelavega remitió ayer al Gobierno civil las seis máquinas automáticas cuyo funcionamiento fué prohibido por el señor Blasco Perales.

Homenaje al alcalde

	Pesetas
Suma anterior.....	476,50
Señor conde de Torreanaz.....	25,00
Señor conde de las Bárcenas.....	40,00
Don Pedro Escalante.....	10,00
Don José Pardo Gil.....	5,00
Don Pedro Blanco.....	2,00
Don Félix Eguiluz.....	5,00
Don Juan García.....	25,00
Don Leopoldo Gutiérrez.....	25,00
Don Víctor Poyo.....	2,00
Don Emeterio Martínez.....	5,00
Don Emiliano Boigas.....	1,00
Don Enrique G. Camino.....	10,00
Don Leopoldo Rodríguez Sierra.....	5,00
Hijos de Luis García.....	25,00
Don Leandro Mateo.....	5,00
Don Mariano López Doriga.....	5,00
Total.....	674,50

Por las víctimas del "Peña Castillo"

Suma anterior.....	2.823,47
Don X.....	5,00
Total.....	2.828,47

Intento de suicidio

Ayer tarde, a las seis y media, intentó suicidarse tomando una disolución de sulfato y mercurio una joven de 23 años llamada Encarnación Macho Ortega, domiciliada en la calle de Santa Clara, número 6, bohardilla.

Joaquín Ruano

Una triste noticia, no por esperada menos sentida, llega a nosotros, llenando nuestro corazón de duelo. Joaquín Ruano, el amigo queridísimo, ha muerto en Palencia después de una terrible enfermedad que ha dado en tierra con su juventud generosa y robusta.

SALON PRADERA

El debut de la nueva canzonetista Ursula López, que como tiple cómica llegó a alcanzar una verdadera popularidad conociéndose por la "tiple del automóvil", llevó anoche al Salón Pradera numerosísimo público, que prodigó a la bella y simpática artista calurosos aplausos.

EL SUICIDA

(CUENTO)

Dieguez apuró el aromático habano filosóficamente. Era cosa hecha. La vida no merecía la pena de ser vivida una hora más. ¡U! que indecencia! Si quedara al otro lado del Leteo, en la gran sombra, habría descanso, olvido.

EL SUICIDA

(CUENTO)

Dieguez apuró el aromático habano filosóficamente. Era cosa hecha. La vida no merecía la pena de ser vivida una hora más. ¡U! que indecencia! Si quedara al otro lado del Leteo, en la gran sombra, habría descanso, olvido.

EL SUICIDA

(CUENTO)

Dieguez apuró el aromático habano filosóficamente. Era cosa hecha. La vida no merecía la pena de ser vivida una hora más. ¡U! que indecencia! Si quedara al otro lado del Leteo, en la gran sombra, habría descanso, olvido.

EL SUICIDA

(CUENTO)

Dieguez apuró el aromático habano filosóficamente. Era cosa hecha. La vida no merecía la pena de ser vivida una hora más. ¡U! que indecencia! Si quedara al otro lado del Leteo, en la gran sombra, habría descanso, olvido.

EL SUICIDA

(CUENTO)

Dieguez apuró el aromático habano filosóficamente. Era cosa hecha. La vida no merecía la pena de ser vivida una hora más. ¡U! que indecencia! Si quedara al otro lado del Leteo, en la gran sombra, habría descanso, olvido.

